

LA PREDICACIÓN DEL EVANGELIO

Mensaje #27: Hechos 13.14-52

(v13-15) Después de la separación de Juan Marcos, Pablo y Bernabé continúan a Antioquía.

- No se confundan con el nombre de la ciudad. Esta es “Antioquía de Pisidia” (en Asia Menor).
- No es la Antioquía de Siria, de donde salieron los misioneros (en la tierra al norte de Israel).

Antes de empezar nuestro estudio de este pasaje, hay algo que debemos ver primero: 1Corintios 9.19-22.

- Muchos hoy en día dicen mucho acerca de “adaptarnos a la cultura” para poder predicar el evangelio efectivamente (y usan estas palabras de Pablo aquí para respaldarlo).
- Obviamente no hay ningún problema con aprender un idioma y otras cosas parecidas de la cultura de la gente que quiere alcanzar con el evangelio. Pero, no estamos hablando de esto.
- Hoy día la idea de “adaptarse a la cultura” ha llegado a ser una licencia para “vernos y vivir como los del mundo”.
 - ✓ O sea, el asunto hoy día ya no trata de otra cultura (como la China o la India). Más bien se trata de la misma cultura y sociedad de uno.
 - ✓ Y dicen que para evangelizar efectivamente tenemos que vernos y vivir como los inconversos.
- Entonces, quisiera usar la predicación de Pablo en Hechos 13 para explicar 1Corintios 9.19-22...

Pablo *no* está hablando de “verse como el mundo y actuar como los inconversos”.

- Pablo está diciendo que él guardaba ciertas costumbres de los judíos para poder alcanzarles (y no ofenderles) a los judíos. O no las guardaba para poder alcanzar a los gentiles.
 - ✓ Es como lo que nosotros hacemos con la Navidad (el 25 de Diciembre no es nada “bíblico”).
 - ✓ Es una costumbre de nuestra sociedad, entonces podemos aprovecharla para evangelizar.
- **(1Cor 9.23)** Pero aun más que “costumbres”, Pablo se está refiriendo a cómo presentaba el mensaje del evangelio—la cruz de Cristo.

Como vamos a ver en Hechos 13, cuando Pablo tenía una oportunidad de predicar el evangelio a los judíos, empezaba con la Escritura—con el “Antiguo Testamento”.

- Su “trampolín” para lanzarse a la presentación del evangelio era la Escritura de los judíos.

(Hech 17.22-24) Para evangelizar a los gentiles, cambió de estrategia (“se adaptó a la cultura”).

- No empezó con la Escritura, porque los gentiles no reconocían la autoridad de ella.
- Empezó con la creación y Dios como el Creador, y apuntaba su mensaje hacia la conciencia de ellos.

Lo que *no* vemos en el Libro de Hechos es Pablo usand la misión como una excusa para ser mundano.

- Él vivía y viajaba tal como era: Un rabí judío que era también un ciudadano romano. Se veía “diferente”.
- Lo que, sí, cambiaba era la “introducción” de su presentación del evangelio (pero el mensaje no cambia).
 - ✓ Por ejemplo, para los ateos, podemos empezar hablando acerca de la existencia de Dios.
 - ✓ Para los falsos convertidos, podemos empezar con la Escritura (como Pablo con los judíos).

Pero no crea que tiene que “adaptarse a la cultura” (verse y vivir como el mundo) para poder evangelizar.

- De todos modos siempre vamos a vernos y actuar diferente de los del mundo. ¡Somos diferentes!
- Y esta diferencia (en Cristo) se manifestará en nuestra forma de vivir.

En Hechos 13, entonces, Pablo se hace como judío para ganar a los judíos...

I. (v14-41) La declaración del mensaje

A. (v14) Pablo aprovecha de su “carnet de fariseo” para abrir una puerta para el evangelio.

B. (v15-25) “Se hace judío” para los judíos y empieza con un repaso de la historia de su nación.

1. (v16-17) En la sinagoga hay tantos judíos como gentiles (los que “temen a Dios”).
2. (v17-22) Va rápidamente del éxodo de Egipto hasta el rey David.
3. (v23-25) Del rey David brinca al Mesías, el Rey eterno que Dios prometió a David.

C. (v26-37) Después de su “introducción histórica y judía”, Pablo predica el evangelio.

1. (v26) Siempre vemos los dos grupos: Los judíos y los gentiles que “temen a Dios”.
 - a. Lo que sigue después de este versículo es el evangelio—las palabras de la salvación en Jesús.
 - b. El mensaje del evangelio se trata de la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesucristo.

Además os declaro, hermanos, **el evangelio que os he predicado**, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo **murió** por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que **fue sepultado**, y que **resucitó** al tercer día, conforme a las Escrituras. [1Cor 15.1-4]

2. (v27-28) Jesucristo, el Inocente, fue muerto.
3. (v29) Fue sepultado.
4. (v30-37) Pero resucitó de entre los muertos tres días después.

D. (v38-41) Al final, Pablo da una buena exhortación a los que acaban de oír el evangelio.

- Ahora, quisiera aprovechar de lo que este pasaje dice para hablar de ciertos aspectos importantes de nuestra salvación...

1. Primero que nada, entienda que el llamado del evangelio es al arrepentimiento y a la fe (los dos).
 - a. (v38) El perdón de pecados depende del arrepentimiento.

Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre **el arrepentimiento y el perdón** de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. [Luc 24.46-47]

- Sin arrepentimiento, no hay perdón de pecados (uno peca en sus pecados).

En este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos. Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: No; antes **si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente**. O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No; antes **si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente**. [Luc 13.1-5]

- b. (v39) La justicia que nos salva viene por medio de la fe en el Señor Jesucristo.

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. [Rom 3.28]

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. [Rom 4.5]

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. [Rom 5.1]

- c. Es por esto que Pablo dice que el mensaje “útil” que predicamos es el evangelio que llama a los pecadores al “arrepentimiento para con Dios” y a la “fe en el Señor Jesucristo”.

Y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. [Hech 20.20-21]

2. (v38-39) En segundo lugar, vea la paradoja aquí: **Perdón y Justificación**.
- a. Esta es una prueba (o una muestra) del origen divino del evangelio (no es una invención de los hombres—tiene que haber venido de Dios).
 - b. En términos humanos, no podemos perdonar a alguien y también al mismo tiempo justificarlo.
 - i. Si le perdonamos, esto implica que es culpable (no es justo—no se puede justificar).
 - ii. Pero si es “justificado”, esto quiere decir que “no lo hizo”—es inocente (“justo”)—y no necesita el perdón.
 - c. Piense en un tribunal de justicia...
 - i. Un hombre es acusado de un crimen, pero el juez lo halla inocente. Él sale del tribunal “justo” (o sea, “justificado”). Es inocente.
 - ii. Se topa con alguien en el pasillo que le dice: “*Qué bueno que el juez le perdonó*”.
 - iii. ¿Cómo?! El hombre diría: “*No me perdonó porque yo no lo hice. Fui justificado. Soy inocente, justo*”.
 - iv. Con los hombres es el uno o el otro: Perdón o Justificación.
 - d. Pero en el evangelio, Dios nos da los dos: Perdón y Justificación.
 - i. Somos culpables de haber violado la Ley.
 - Pero si nos arrepentimos, Dios es fiel para perdonarnos todos los pecados.
 - ii. Además nos declara “JUSTOS”—justificados, como si fuéramos inocentes—en Cristo cuando ponemos nuestra fe en Él.
 - [a] En Cristo somos limpios de todo—somos inocentes de toda culpabilidad.
 - [b] Tenemos una nueva “posición legal”: Justos / Justificados (como si nunca hubiéramos cometido ninguna infracción de la Ley).
 - [c] Cristo tomó nuestro lugar de culpa y castigo... y nos puso en el Suyo (de “justos”).
 - e. En Cristo, Dios nos ofrece tanto el perdón de todos nuestros pecados como una nueva “posición legal” delante de Él (“justos” de por siempre) .
 - i. **¿Cómo lo hace?**
 - Por el sacrificio sustituto de Cristo en la cruz: Nosotros violamos la Ley de Dios y Cristo sufrió toda la ira de Dios que nosotros merecemos (el Justo por los injustos).
Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, **el justo por los injustos**, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. [1Ped 3.18]
 - ii. **¿Por qué lo hace?**
 - [a] Porque Él es misericordioso y clemente.
Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque **misericordioso es y clemente, tarde para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo**. [Joel 2.12-13]
 - [b] Porque Él quiere amarnos.
Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. [Rom 5.8]

iii. *¿Para qué lo hace?*

[a] Para manifestar Su bondad—para glorificarse destacando la cualidad de carácter que más distingue a Dios: **La bondad**.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, **para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús**. [Ef 2.4-7]

[b] Dios es bondadoso (porque Dios es amor; es misericordioso, lleno de gracia, tardo para la ira y clemente; Él *quiere* perdonarle y le consiguió el perdón por un precio alto).

iv. (v38-39) *¿Que tengo que hacer para ser salvo?*

[a] Tiene que arrepentirse: Confesar sus pecados a Dios (a Quien ha ofendido) y apartarse de ellos (procurar no volver a hacer nada que ofenderá al Señor).

[b] Tiene que poner su fe—su completa confianza—en Cristo para salvarlo.

[c] (v40-41) Tenga cuidado de no esperar a tomar esta decisión

II. (v42-52) La división por el mensaje

A. (v42-43) Hubo mucho fruto—una buena reacción—tanto de los judíos como de los gentiles.

B. (v44-47) Pero después los judíos se llenaron de celos viendo el “éxito” en el ministerio de estos dos evangelistas.

C. (v48-52) Sin embargo, siempre hubo buen fruto que permanecía.

1. (v48) Hubo buen fruto (especialmente entre los gentiles).

2. (v49) Era fruto que permanecía porque era fruto que se reproducía por medio del evangelismo y el discipulado (“difundir la Palabra del Señor”).

3. (v50-52) Siguiendo las instrucciones del Señor, Pablo y Bernabé salen del lugar de persecución.

a. El cristiano no está bajo ninguna obligación de quedarse en una ciudad que no quiere recibir el evangelio (en un lugar de persecución).

Y dondequiera que no os recibieren, **salid** de aquella ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos. [Luc 9.5]

b. Más bien, si se queda, debe estar *bien* seguro que el Señor quiere que lo haga (porque Lucas 9.5 es un mandato).

CONCLUSIÓN:

Para ganar a los judíos, Pablo se hizo como judío.

- Les presentó el evangelio empezando con la Escritura.
- Pero siempre los llevó a la cruz, a donde todos tenemos que llevar a los pecadores.
 1. Ahí se ve la justicia y la severidad de Dios (si Él no escatimó ni a Su propio Hijo del castigo por pecado ajeno, ¿cómo escapará el que merece la ira de Dios por pecados propios?).
 2. Pero en la cruz se ve también la gracia de Dios—Su amor y Su bondad, sufriendo nuestro castigo para poder salvarnos de Su ira.
 3. Además, ahí frente a la cruz de Cristo, cada uno tiene que decidir si quiere vida o muerte (y no decidir es una decisión). ¡Arrepentimiento y fe! Si no... recibirá la justicia severa y dura (lo que merece).